

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

tres espacios. Comenzaremos con introducción a la historia del mundo contemporáneo, hablando de Napoleón y la Europa de los congresos. Continuaremos con historia del arte, hablaremos del arte griego y por último nociones jurídicas básicas, de dónde procede el derecho. Esta noche en nuestro programa de introducción a la historia del mundo contemporáneo nos acompaña la profesora Ana Clara Guerrero. Muy buenas noches. Buenas noches. Vamos a hablar de Napoleón y la Europa de los congresos. Yo creo que todo el mundo ha oído hablar de Napoleón porque es sin duda uno de los grandes personajes de la historia contemporánea. Pero también es uno de los más controvertidos, de los más contestados. Sí, Napoleón es sin duda uno de los grandes personajes de la historia contemporánea, pero cada periodo ha tenido una versión particular de su historia, desde unas interpretaciones

apologéticas que surgieron ya en el mismo entorno del emperador y que incluso inspiró el mismo mientras aún estaba en el poder, en las que aparecía como un gran superhéroe, a otras que se basaron en los relatos de sus enemigos y que supusieron que desde muy pronto hubiera una demonización de este mismo hombre. Claro, su caída en 1815 y el triunfo de sus adversarios llevó al predominio de lo que algunos han llamado la leyenda negra bonapartista, en la que aparecía como un enorme tirano. Luego, la muerte del emperador seis años después y la publicación del memorial de Santa Elena, que es un relato sobre la vida y las opiniones del emperador que redactó uno de sus compañeros de exilio, hicieron que resurgiera una visión positiva de Napoleón. Fue el primero de lo que algunos han llamado los evangelios de Santa Elena, que son la base para la imagen del héroe romántico por excelencia que también es Napoleón. Desde entonces estas dos imágenes se han mantenido, han ido experimentando vaivenes, un poco al socaire de los acontecimientos de cada época y hemos tenido que esperar a la renovación.

de la historiografía ya posterior a la Segunda Guerra Mundial para empezar a contar con trabajos en los que se supera el peso de esta apología oficial y también de la leyenda negra. Es muy difícil, por tanto, saber lo que fue Napoleón, si fue un héroe, si fue un tirano, dependiendo quizá de la versión o de la visión de cada cual. ¿Pero qué podemos decir de esto? Si hubiese que hacer en pocas palabras un retrato de Napoleón, yo quizá me inclinaría por resaltar un conjunto de elementos que no están en absoluto exentos de contradicciones que han aparecido en una de las últimas biografías que sobre él se han escrito. En él se presenta a Napoleón como un reformista ilustrado del siglo XVIII y también como un hijo de la Revolución Francesa que liquidó ese antiguo régimen. Aparece como un militar de fama universal, pero que, sin embargo, dejó a su país tras unas guerras costosísimas con menos territorio del que tenía antes de emprenderlas. Luego también aparece como un político muy criticado por su autoritarismo. Pero, sin embargo,

cuyo legado, desde el punto de vista de organización sobre todo, ha llegado hasta nuestros días. Aunque seguimos todavía con estas contradicciones, yo creo que quizá lo mejor sea repasar un poco, aunque sea brevemente, la biografía de Napoleón. Sí, Napoleón, bueno, todo el mundo lo sabe, nació en Córcega. Lo que quizá ya no recordemos tanto es que la isla acababa de ser cedida a Francia por los genoveses, como consecuencia del Tratado de Versalles de 1768, y que estalló una guerra. Entonces, en esta guerra, contra los que ahora eran nuevos dueños de la isla, la familia Bonaparte, entonces todavía se llamaban Bonaparte, colaboró

activamente con los independentistas que lideraba a Paoli. Tras la derrota y el exilio de Paoli, que tuvo que irse a Inglaterra, los Bonaparte abandonaron el bando patriota y empezaron una colaboración que iba a ser muy provechosa con los representantes del poder francés. El padre de la saga, Carlo Bonaparte, que se atribuía... ..orígenes nobiliarios, que nunca se han demostrado del todo, consiguió que...

le reconocieran el título de conde y llegó a ser elegido diputado por la nobleza de la ciudad, Ayadjo, la ciudad de los Bonaparte. Sus hijos también se beneficiaron desde muy pronto de los favores con los que la corona premió a los corsos que ahora eran leales y como otros hijos de la pequeña nobleza francesa empezó estudios en Francia. En 1780, cuando tenía apenas 10 años, Napoleón recibió una beca para ir a Abrien, uno de los colegios reales para hijos de familias nobles que no tenían fortuna y poco tiempo después consiguió otra para la Real Escuela Militar de París y allí empezó ya su formación de verdad especializada como militar y en eso estaba cuando estalló la revolución de 1789. Claro, a estas alturas de su formación la verdad es que ya quedaba poco de este niño corso de familia independentista, era uno más de los jóvenes oficiales franceses que tendrían que tomar importantes decisiones ante el estallido de la guerra. Y qué hizo, qué reacción tuvo Napoleón ante el estallido de la revolución?

Hombre, el estallido de la revolución y los acontecimientos que sucedieron de forma inmediata hasta que en 1792 el monarca fue finalmente derrocado, pues habría un nuevo escenario repleto de posibilidades para un joven emprendedor. Muchos oficiales del ejército real emigraron, como gente de la nobleza y de otros sectores. Entonces allí quedó un hueco que jóvenes oficiales, como buena parte, podían llenar. Luego además estallaron toda una serie de guerras que proporcionaban la oportunidad de rápidos ascensos, con una rapidez que nunca hubieran podido soñar en condiciones normales. Es verdad que la revolución tuvo sus vaivenes y hubo oscilaciones políticas y que esto también se hizo sentir en su carrera. Incluso estuvo un breve periodo de tiempo en la cárcel. Pero sus servicios a la causa revolucionaria prevalecieron sobre cualquier otra circunstancia y en 1796, cuando tenía apenas 26 años, ya era general. Y recibía además el nombramiento de comandante en jefe del ejército francés en Italia. Entonces ya tenía... se había labrado ya.

una fama como gran militar? Fueron sus éxitos frente a los austríacos y a los piamonteses en la primera campaña italiana, los que le valieron la consideración de genio militar, iniciaron un poco su leyenda. Una leyenda que curiosamente no se empañó ni siquiera cuando se produjeron, poco después de esos éxitos, reveses en el Mediterráneo Oriental frente a los británicos. Luego hubo otros grandes éxitos que confirmaron su fama. Lo que está claro es que la superioridad francesa se debía en parte a que Napoleón pudo contar con un nuevo modelo de ejército. La revolución, con la revolución, la defensa de la patria pasó a ser considerada una obligación de los ciudadanos y se instauró un servicio militar masculino obligatorio. Así aparece un ejército nacional con unas motivaciones muy precisas que demostró que era mucho más eficaz que los ejércitos tradicionales del antiguo régimen que continuaban siendo los de las otras potencias. Si a esta disponibilidad de un nuevo modelo de ejército, además le sumamos una aplicación inteligente.

sin duda, en ocasiones genial, de algunas mejoras tácticas y técnicas que no son todas aportaciones suyas, pero él las recoge y las enriquece por parte de

Napoleón, pues eso nos permitiría entender y dar una explicación a sus éxitos militares. Bien, ya conocemos a Napoleón como militar, pero también, desde luego, fue un político. ¿Se inicia al mismo tiempo su carrera política o cuándo se inicia esa carrera política? Pues fue precisamente a raíz de la campaña de Egipto, cuando a través de los británicos, Napoleón se enteró de la evolución de los acontecimientos en Europa y de los problemas que estaban acuciando a la revolución. La revolución estaba dividida, estaba debilitada por una serie de enfrentamientos internos entre los sectores más conservadores y los jacobinos. Sin duda, estas noticias aceleraron su vuelta, porque él ya era una figura pública de relieve. A su llegada a Francia, en octubre del 99, se encontró con que el directorio estaba sumido en una profunda crisis interna y muy preocupado. Había un gran miedo al resurgimiento. Había un gran miedo al resurgimiento jacobino.

uno de los personajes principales del momento, estaba manejando los hilos de una trama, de una conspiración, que pretendía un cambio de régimen y que postulaba la aprobación de una nueva constitución. Napoleón, que llegaba con la oreola de héroe militar del momento, se convertía en una pieza clave en el planteamiento del golpe, que se veía muy reforzado con su presencia. Entonces tenemos como el soldado de la revolución, que había llegado al generalato gracias a la revolución, ahora se convertía en parte de un complot político que estaba destinado a controlar a esa misma revolución. Bien, entonces Napoleón se compromete en este golpe del 18 de Brumario del año 8, pero ¿cuáles fueron sus consecuencias? Como consecuencia del golpe del 18 de Brumario, que es el 9 de noviembre del año 1799, según el calendario no revolucionario, Sieyès, Ducos y Bonaparte son designados cónsules. Cónsules con plenos poderes para redactar una nueva constitución que tiene que reconducir la situación. Y que es una situación revolucionaria.

La nueva constitución, que se conoce como la del año 8, año revolucionario, fue presentada por Napoleón al pueblo francés y defendía que se basaba sobre los verdaderos principios del gobierno representativo, sobre los sagrados derechos de la propiedad, la igualdad y la libertad. Ya no hablaba de fraternidad. Él destacaba en este mismo texto que la revolución había terminado. Él decía que había que restablecer, y cito textualmente, el orden, la justicia y la verdadera libertad. Para eso, para reconducir esta revolución, la constitución otorgaba amplios poderes a la cabeza del Ejecutivo, un primer cónsul que sería Napoleón. Al mismo tiempo que se producía esta concentración de poder, es verdad que se restablecía el sufragio universal. Pero, ¿qué es lo que se ha hecho? En realidad era un sufragio universal prácticamente nominal, porque eran muchísimas las normas que lo regulaban, limitándolo de forma muy notable. Había tres asambleas establecidas en el texto.

el cuerpo legislativo y el tribunado, pero en realidad eran un poder legislativo muy débil, que se demostrará siempre incapaz de enfrentarse con el Ejecutivo. Con el poder en sus manos para restablecer el orden, Napoleón, muy imbuido de su nuevo papel de déspota y sin olvidar su inclinación por un reformismo de cuño ilustrado, lo que hizo fue emprender una pacificación interior, que eso verdaderamente era algo que en ese momento deseaban los franceses. Entonces se inició un control bastante estrecho de realistas y jacobinos, se firmó un concordato con el nuevo Papa, con Pío VII, que permitió también calmar temporalmente los ánimos en torno a la cuestión religiosa, se consiguió una pacificación general. Entonces esta paz en el interior, que fue acompañada de éxitos militares en el exterior, que continuaron, fue lo que

permitió el afianzamiento de este nuevo régimen, que era el consulado. Hemos hablado antes de la doble faceta. Militar y política de Napoleón.

dando la importancia de su legado político. Pero podríamos concretar un poco más cuál fue su aportación en este terreno. La constitución del año 8, creo que de forma totalmente voluntaria, era muy poco detallada y dejaba a leyes posteriores el desarrollo de toda una serie de reformas. En este terreno es en el que se enmarca la principal aportación napoleónica. El soldado de la revolución va a ser capaz de dotar a Francia de un entramado administrativo centralizado, fuerte y eficaz, que ha perdurado durante años. Es en esta época, y por su inspiración, cuando se diseñan y se adoptan toda una serie de reformas, reformas en frentes muy variados, sobre las que en gran medida se ha construido la Francia contemporánea. Se reorganizó la administración local, se realizó una importante reforma judicial que fue acompañada de la gran y conocida labor codificadora que tan famoso hizo a Napoleón. Se acentuó también la centralización en la recaudación de impuestos, se creó el Banco de Francia,

se consolidó la reforma monetaria republicana, se reorganizó la enseñanza pública, etc. Lo que se ve claramente es una gran preocupación por la autoridad, el orden, la centralización y la uniformización, que son valores reformistas ilustrados. Todo esto estaba en la base de estas reformas napoleónicas. Su fruto fue un compromiso entre el antiguo y el nuevo régimen. Habrá un sistema que salvaguarda algunos de los elementos esenciales de la revolución, pero atemperados por planteamientos que nos recuerdan quizá más al siglo anterior. Toda esta labor, que es tan importante, en general tuvo lugar durante el consulado. Sin embargo, cuando hablamos de Napoleón, cuando pensamos en Napoleón, siempre pensamos en la figura del emperador. ¿Cómo se produjo este paso del consulado al imperio? En poco tiempo, Napoleón había logrado reconducir la revolución, que es lo que se pretendía con el golpe de Brumario.

el gran pacificador en el interior, por lo que hemos dicho antes, en el exterior, porque tenemos que recordar que en 1802 se firmaba la paz de Damiá, que ponía fin a la guerra de la segunda coalición, y con este bagaje no encontró ningún obstáculo en el camino hacia un fortalecimiento de su poder. En el año 1802 una nueva constitución, la del año 10, le premió transformando su puesto de cónsul en cónsul vitalicio. Pronto estalló una nueva guerra y, curiosamente, así como la paz le dio el consulado vitalicio, la guerra contra Inglaterra, que estalla en 1803, va a ser la excusa para fortalecer aún más el Ejecutivo y ya caminar abiertamente hacia el imperio. En 1804, otro nuevo texto, la constitución del año 12, sustituyó la república por un imperio que también va a ser hereditario. Constantemente nos movemos entre guerra y paz, como la famosa, ¿no? la novela de Tolstoy. La guerra fue sin duda el telón de fondo de estos años en Europa, como se podría ver hacia el momento.

siendo un somero repaso de la producción literaria del momento. Y Napoleón, desde luego, tuvo mucho que ver. Tras las guerras contra la Revolución, cuando el orden parecía retornar a Francia y la paz al continente, la agresiva política exterior de Bonaparte sembró la inquietud en Gran Bretaña y entre las otras potencias, lo que provocó una nueva serie de conflictos. Las guerras napoleónicas que acompañaron ya al emperador hasta su caída. Efectivamente, la rivalidad franco-británica en la que se entremezclaban elementos políticos, junto con otros que tampoco hay que olvidar, de índole económica, llevó en 1803 al estallido de una nueva guerra. Una nueva guerra, en principio, limitada a estas dos potencias, pero que pronto, como en las anteriores, se transformó en

una guerra europea. Habrá una nueva coalición que intentó frenar a Napoleón por tierra, porque la superioridad marítima británica quedaba confirmada enseguida en la famosa, sobre todo para los españoles, y conocida Batalla de Trafalgar. Las victorias en el continente permitieron, a la vez, la victoria de los españoles, y la victoria de los españoles,

Napoleón, y eso también es algo que hay que destacar, exportar a otros países su modelo político y social, que era algo que en algunos territorios seguía suponiendo un cambio revolucionario. Aparte de esto, también le proporcionaba estados con los que premiar a su familia, su cada vez más poderoso clan familiar, que en esto sí que seguía siendo bastante corso. Por otra parte, con un continente relativamente controlado, Napoleón podía hacer frente al que seguía considerando, y con bastante razón, su principal enemigo y rival. Tras la derrota de la flota, un desembarco en las islas británicas era impensable. Entonces Napoleón se planteó derrotar a su enemigo en otro terreno. Intentó conseguir su asfixia económica con el bloqueo continental. ¿En qué consistía ese bloqueo continental y cuáles fueron entonces sus consecuencias? Lo que pretendía Napoleón era interrumpir totalmente las importaciones de mercancías británicas en el continente. Con ello, buscaría un nuevo camino de la guerra. Y, por último, el bloqueo continental era un bloqueo que buscaba un nuevo objetivo, hundir la economía británica.

y favorecer a los productos franceses. Pero para conseguirlo tenía que tener un control absoluto del perímetro costero continental y esto le exigía un amplio despliegue de fuerzas y la ocupación de nuevos territorios, con el consiguiente riesgo de que se extendiera el sentimiento nacionalista y antinapoleónico que los ejércitos franceses llevaban allí donde iban. El bloqueo no consiguió plenamente sus objetivos y provocó además toda una serie de consecuencias no deseadas que afectarían con el tiempo de forma muy directa a los cimientos del poder. Un buen ejemplo podría ser la necesidad de intervención en la península para imponer el bloqueo a Portugal, el aliado británico por excelencia, que está en los orígenes de la guerra de la independencia española. Hablamos del sentimiento antinapoleónico que se extendía desde luego por todos los países ocupados, los satélites del imperio, pero ¿cuál era la actitud en Francia, la actitud interior ante las guerras continuas? ¿Seguía gozando el emperador del favor de sus súbditos? La situación estaba cambiando y muy deprisa. Las guerras continuas provocaban límites.

elevas constantes entre la juventud, los gastos bélicos exigían un considerable esfuerzo económico que se hacía notar en los bolsillos de los franceses y el despotismo imperial se fue haciendo cada vez más insoportable y se manifestaba, por ejemplo, en choques con la iglesia, ya se había olvidado el espíritu que había animado el concordato y en una represión cada vez mayor de cualquier tipo de oposición. A la altura de 1811 Napoleón y su imperio, vistos con distancia, parecían estar en su apogeo, controlaba de forma directa o a través de sus familiares gran parte del continente, se había asegurado la neutralidad del resto, pero en realidad el bloqueo tenía problemas y a las quejas por la dominación napoleónica en el exterior había que sumar esta creciente protesta también en el interior. La verdad es que sólo hacía falta una coyuntura favorable para que se manifestase la debilidad del imperio. Y desde luego esa coyuntura llegó. Pues sí, el desencadenante de la caída del imperio fue la campaña de Rusia. El zar y Napoleón habían mantenido una alianza un tanto forzada.

que estaba basada en un reconocimiento no expreso de la existencia de dos grandes imperios. Un imperio en Oriente, para los rusos, y un imperio en Occidente, para Francia. Pero las imposiciones de Napoleón para forzar la extensión del bloqueo estaban haciendo mucho daño a Rusia. Además, es la época en la que se casa con María Luisa de Austria, y esto provoca un acercamiento diplomático con Austria. Además, la expansión hacia el Oriente francesa es cada vez mayor. Todo esto son una serie de chispas que finalmente hacen saltar la alianza. Cuando esto ocurre, Napoleón se plantea una política activa, y con la famosa Grande Armée, se lanza la conquista de Rusia. No vamos a insistir, porque es conocida de todos, la campaña de Rusia. Los rusos rehúyen el enfrentamiento directo, dejan que las tropas francesas se adentren en un territorio hostil, y finalmente tienen que retirarse ante la inminencia del invierno, en medio de un gran desastre. Las noticias del desastre. A pesar de los esfuerzos de la propaganda, corrieron como la pólvora.

y esto fue un balón de oxígeno para todos los que querían liberarse del yugo napoleónico. En algunos casos, como en el caso de la península ibérica, se reavivó la guerra y en otros puntos surgieron nuevos conflictos. Finalmente se organizó una nueva coalición, una coalición que consiguió, abreviando mucho, una victoria decisiva en Leipzig, en la famosa Batalla de las Naciones, que puso a los ejércitos aliados en las fronteras francesas. Y la verdad es que esta vez el pueblo francés, cansado y decepcionado, no iba a oponer la resistencia de otras ocasiones. En abril de 1814 se produce la abdicación de Napoleón y se inicia su exilio en la isla de Elba. Era, en principio, el fin del imperio. ¿Y cuáles fueron entonces para Francia las consecuencias de la caída del imperio? Por el Tratado de París, que se firma el mismo año 14, Francia vuelve básicamente a sus fronteras de 1792. Y en cuanto al régimen político, la liquidación del imperio también trae de nuevo, a los Borbones, en la persona de Luis XVIII. En principio parecía una buena idea, pero en el momento en que se hace la abdicación,

vuelta atrás, pero en realidad queda por ver qué va a ocurrir con el resto del legado revolucionario napoleónico. Entonces, para abordar esta cuestión y sobre todo para intentar diseñar un sistema que evitara que en el futuro pudieran producirse situaciones similares a esta, que había tenido sumida Europa en el desorden durante 25 años, las potencias acordaron abrir un turno de reuniones en el que se decidiría sobre la nueva ordenación y sobre la reconstrucción de Europa. Bien, antes del inicio de estas reuniones, que se conocerán con el nombre de los congresos, hubo un último zarpazo del emperador a quien ya se creía prácticamente herido de muerte. Sí, fueron los famosos 100 días que tanto han colaborado al mito napoleónico. La restauración de los Borbones, hemos dicho que en principio no supone una vuelta al antiguo régimen, pero claro, sí suscitó recelos, temores, reabrió viejas heridas. Entonces Napoleón, que gozaba de bastante libertad en Elba, que estaba cerca de Francia además, aprovechó este estado de ánimo. Estableció contactos, habló con amigos y...

preparó un regreso a Francia. Allí, a lo largo de 100 días, de marzo a junio de 1815, protagonizó un último y breve capítulo en la historia del imperio. Y luego también es muy conocido que la derrota militar en Waterloo fue el final definitivo de esta aventura. En esta ocasión, después de una segunda abdicación, no se dejó nada al azar y fue deportado a la isla de Santa Elena, en el remoto Atlántico Sur, donde todavía vivió seis años, dedicado, como decíamos al principio, en gran medida a alimentar su leyenda y su propia imagen de héroe. Y ya por último, y para acabar nuestro programa, ¿cómo es la Europa post-napoleónica, después de Napoleón? Es evidente que los enemigos de Napoleón

no simpatizaban con las ideas revolucionarias. Había enormes diferencias, sin embargo, entre los planteamientos liberales de los británicos y de los, por ejemplo, los rusos, defensores del antiguo régimen. Estas diferencias se van a manifestar abiertamente en los años siguientes a la caída de Napoleón.

un punto de encuentro de todas formas. Todos estaban de acuerdo en la imperiosa necesidad de sentar unas bases para prevenir nuevos estallidos revolucionarios y asegurar un futuro de paz para Europa. Ya en la primera reunión que tuvo lugar en Viena en 1815 se llegó a un acuerdo sobre los principios que regirían esta nueva política. En primer lugar la legitimidad y en segundo lugar el equilibrio de poderes. Se repondría a los gobernantes anteriores a Napoleón y se establecería un sistema de contrapesos y alianzas entre las potencias que tenían que impedir en el futuro un nuevo caso como el de Napoleón, el dominio de Europa por una sola potencia. En realidad sin imponer una vuelta al antiguo régimen el papel de Metternich que era el canciller austríaco, representante de Austria en este congreso, imprimió a la Europa de los congresos un marcado talante conservador en el que encontraban malo como las nuevas fuerzas liberales y nacionales que iban surgiendo en Europa. La discusión vendría sobre qué es...

una amenaza para la paz en el futuro y ahí no se ponían de acuerdo los austríacos, los rusos y los ingleses. Pues estas diferencias de criterios terminaron motivando el alejamiento de la alianza de los británicos, lo que se fue poniendo de manifiesto en los congresos que siguieron a Viena y terminaron siendo el elemento, la principal debilidad del nuevo sistema. A pesar de todo, el sistema de congresos nacido en 1815 tuvo la virtud de proporcionar al continente casi medio siglo de una paz relativa, porque hubo brotes revolucionarios, pero los conflictos en general encontraron una solución rápida y sobre todo controlada. Pero esto ya en realidad es asunto de otro tema. Pues muchísimas gracias profesora Clara Guerrero y hasta un próximo programa. Gracias.